

Doris, la nana de la casa(5)

Autor: Gonzalo41

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 08/05/2025

Mi niña despertó, mi alumna debía realizar sus quehaceres, quedé sólo y exhausto, recuerden que yo tenía, más de 40 primaveras y enfrentaba a una jovencita de 21, abandoné la ducha y a medio secar sobre mi cama dormí un poco, al despertar mi mente divagaba, habría sido verdad o lo soñé, di media vuelta en la cama y seguí durmiendo esperando continuar donde el sueño quedó.

Al rato el calor me despertó, no pude dormir más, me levanté, chapuzón en la piscina, despejar mis pensamientos, era cierto y recién comenzaba este sueño real. Volví a mi dormitorio, me vestí y fui en busca de mi princesa chica y a que sería mi nueva princesa, por los próximos 3 años, ya pasado de medio día, Doris estaba dando su almuerzo a mi bebé, que quiere almorzar mi alumna consulté, voy al pueblo, quiso pizza y helado de postre, sus deseos cumplí, salí e hice las compras y al regresar, mis mujeres estaban en el dormitorio jugando en la cama como 2 niñas pequeñas, luego me diría que estaba cansando a mi guagua para que tuviera un sueño mejor, las dejé, al rato mi niña en sus brazos, estaba a punto de dormir, Doris totalmente desinhibida, vestía sólo sus cabello largo y negro, no podía creer la visión que me regalaba, el sueño estaba por llegar y con suerte 3 hrs. para nuestro gozo. Me retiré a la cocina, tenía mi plan y después de almuerzo, era la primera opción, pero había tiempo, unos minutos y mi nana está de vuelta, mi hija está dormida, la pizza se va rápidamente y el reloj marcaba pasaditas las 15:00 y tendríamos hasta las 17:30 con suerte, sin interrupciones, regresamos al dormitorio y nos relajamos sobre la cama, la conversación se dio natural y el tema por supuesto era lo sucedido esa mañana, la confianza crecía con cada conversación íntima, entre besos y caricias, nos dijimos de todo, mi interés era saber de sus sentimientos, su orgasmo, quería saberlo todo, ella no había descansado y consulté si deseaba descansar y en la noche, estaríamos más tranquilos, como siempre accedió. Nos acurrucamos, me hice el dormido, en mi interior tenía ganas de comenzar de nuevo y gozar de su juventud, pero quería descansar, no tomaría la iniciativa, inconscientemente esperaba que solita, tomara el mando y ver que deseaba, al poco rato, su cuerpo mojado con el sudor de una tarde de más de 30 grados, resbalaba sobre mí, sin decir palabra, solo gemidos y resoplos, se movía excitada frotándose contra mi espalda, esperando mi respuesta, la cual no asomaba por ninguna parte, le dije, ahora te toca a ti, creo que organizó sus ideas, pues estuvo un momento como pensativa, de acurrucada en mi espalda, paso a sentarse sobre mí, comenzó a besarme, con esos besos juveniles, apasionados, mojados y con harta lengua, yo pasivo, sin entusiasmo aparente me acomodé frente a ella y la dejé ser todo lo creativa, que ella quisiera ser, me besaba y lamía como

si no hubiera futuro, cuello, pecho, axilas, abdomen y llegó a mi pene, estaba por estallar, lo acarició, lo miró, lo besó, ya sabía que hacer, chupaba la puntita, besaba el tronco y se comía los coquitos, yo trataba en lo posible de frenarla, para durar lo más posible, pero no paraba, en eso se lo come enterito, teniendo fuerte arcadas que al parecer le gustaron, pues siguió su faena, sin bajar su intensidad, a punto de acabar, pedí un segundo de su atención, como pude la cambié posición, haríamos un lindo 69 con ella arriba, siga con lo que esta haciendo, me encanta, yo le daré especial cuidado al más chiquito, mi boca beso sus nalgas y el interior de sus muslos, su conchita fue lamida de extremo a extremo y el placer lo expresaba con gemidos y jadeos, mi dedo pulgar con suavidad intentaba invadir ese culito aún virgencito, momentáneamente se retiraba y mi lengua tomaba su lugar, chupando y lamiendo por fuera e intentado de repente entrar en ese hoyito, sólo tenía un objetivo en mente, esta noche ese culito debía tener su primer dueño, por su parte, no se había quedado atrás, lamiendo, besando y chupando mi culo como una experta, pedí me masturbara, besando mi hoyito a la vez, exploté sin control y sin pedir nada, trago todo el semen que pudo. Pedí un descanso, nos abrazamos, al oído le pregunto, ¿estás bien? ¿quieres más? ¿le gustó mamar de mi pene? con la voz entrecortada, escucho, si deme más, en ese momento caí en un relajante sueño.

Al despertar, mi hija y ella dormían, eran casi las 5, aprovecharía ese ratito, su despertar sería lo más placentero posible, muy despacio me acomodo, pero Doris se despierta de inmediato, quédese tranquila, le digo, quiere un masajito, le recordé que, un masaje fue lo primero que sucedió entre ambos y a la noche, quiero tenerla, ¿de acuerdo? y como siempre, asintió. La acomodé de espalda y empiezo a besar su rostro, frente, pómulos y párpados, Doris extendía sus labios, pero no era mi objetivo, vuelvo a besar sus tetitas, brazos y guatita y que lindas tetitas, libres y firmes, unos pezones pequeños y cada vez más duros por la excitación, los empiezo a chupar y morder, gemido tras gemido, sigo bajando y bebo nuevamente sus dulces jugos de la tarde, mis dedos están ocupados, orificio disponible, es ocupado, delicadamente no quiero asustar a nadie, el lubricantes que guardaba, no tiene sentido, mi mano se desliza sin problemas entre sus piernas, las cuales levanto y separó, tomo sus manos y solicito sujetar en esa posición sus muslitos, su culito virgen queda expuesto, me acomodo y como el maestro Woodman, comienzo a darle con mi lengua a su conchita caliente, si decir agua va, comienzo a acariciar ese culito redondito y virgen, mi lengua va de arriba a abajo, entre conchita y culito, mis dedos de a uno, presionan el capullo de ese culo, suave, redondo, tibio y todo lo calentón que se puede pensar. La presión comienza a surtir efecto, el primer dedo ya se mueve con soltura y no escucho reclamos, sus gemidos y suspiros continúan, el segundo intruso está listo para actuar, con cuidado presiono, escucho un "NO NO me duele" lo retiro y sigo dilatando ese capullo. El dilatador si tenía sentido, una porción en mi dedos y sigo mi labor, mi lengua chupa, besa y muerde su clítoris, tal como más temprano, bajo el ritmo y continúo mi masaje, con Doris de guatita y entregándome la perspectiva de su culo, redondo, durito y virgencito.

Mi masaje continuó hasta el despertar de mi niña, los pañales se cambiaron, el biberón y los chanchitos se solucionaron, en la cama las caricias continuaron, al rato con la bebé tranquila, tomamos una refrescante ducha, para esperar la noche. Mi bebé estaría durmiendo a las 22:00 a más tardar.....

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Gonzalo41](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)